



ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

“Oïd, oïd lo que los hombres han hecho” (Eugenio D’Ors)



Casino de Madrid 170 Aniversario Cena de gala

La noche fría de Madrid contrastaba con la calidez del ambiente en el interior del Casino. Fuera, la atmósfera casi invernal dejaba un cielo despejado que permitía intuir millones de estrellas asomadas y curiosas para contemplar la fiesta, la cena anual privada más importante del país con más de 850 asistentes. Y es que 170 años es una fecha redonda para celebrar un aniversario, que invita todavía más, si cabe, a la conmemoración por todo lo alto. Después de una larga jornada de preparativos, en la que participaron casi un centenar de profesionales, todo estaba listo para la gran velada...

Fue el día 11 de diciembre. El edificio, adornado ya con los motivos navideños, fue acogiendo en todos sus salones a los invitados. En esta ocasión un gran abeto con brillantes luces azules, combinadas con adornos de plumón blanco, iluminó la entrada y las miradas de los socios. Es un acontecimiento para la amis-

tad, la alegría y la reunión. Inicialmente, el Patio del Casino, se convirtió en el punto de referencia, escenario de encuentros e intercambio de saludos y las primeras tomas de contacto. “Nosotros siempre aprovechamos la fecha para quedar

con los amigos y pasar una noche estupenda”, comentaba una joven socia para la que la cita “es ya una tradición heredada. Mis padres lo hacían siempre con sus amistades y ahora lo hacemos nosotros y nos encanta”.



Las escaleras del casino de Madrid se convirtieron en una auténtica pasarela.





La sonrisa y la alegría fueron la nota dominante de toda la noche.

La magnífica escalera del Casino, de espectacular factura, obra del maestro Palacios, se convirtió en una espléndida pasarela por la que damas y caballeros dejaron patente su elegancia y buen gusto tanto en los llamativos trajes como en todos los complementos. En este sentido, es verdad que la comparación de los caballeros, prácticamente todos con esmoquin, no había color, (nunca mejor dicho), en relación a las damas. Muchas de ellas optaron por el siempre elegante negro, solo o combinado. Otras muchas se decidieron por los rojos, rosas, fucsias, azules, verdes, cremas... intensos o suaves, con dorados o platas, con gradaciones tan amplias que abarcaron la práctica totalidad de los colores

del arco iris. Los destellos de los complementos, bolsos y joyas salpicaron el ambiente de reflejos irisados. Desde el primer piso, el espectáculo resultaba difícil de describir. El bullicio de la alegría inundaba la atmósfera de todo el Casino, hasta el último de sus rincones. Desde abajo, un sentimiento común ascendía bajo la multicolor y cristalina vidriera, la fiesta por el 170 aniversario de la Institución que todos comparten. Un motivo para la celebración y la mejor razón para reunir en la Sede a consocios y amigos.

Después de disfrutar del aperitivo inicial y las primeras impresiones llegó el momento de acudir a los diferentes salones: Real, Alcalá, Puerta del Sol, Glorieta y la Terraza.



Todos los estilos y colores, con la elegancia de común denominador.

Todo el Casino estaba ocupado por sus socios.

En sus sillas aguardaban unas bolsas de color azul oscuro con el escudo del Casino en dorado que contenían varios obsequios



La recepción, primer punto de encuentro entre los socios.





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

Casino de Madrid 170 Aniversario



Cada año los regalos varían, y su elección merece especial cuidado y atención.

para todos, socios e invitados. Cada año los regalos varían, y su elección merece especial cuidado y atención, pues en ellos está siempre el deseo de agradar y complimentar a los asistentes. En

esta ocasión, unos exclusivos relojes de cuarzo, con modelos diferentes para damas y caballeros, ofrecidos en unos originales estuches verdes con la inscripción que evocaba los 170 años de la Institución. También hubo para las señoras sticks labiales de diferentes tonalidades de una prestigiosa marca; y unos *vaciabolsillos* de cuero para los señores. "Mira que bien nos viene" le comentaba un socio a su esposa, "precisamente yo estaba buscando algo así para dejar las llaves, pero sobre todo, el móvil, al entrar en casa, porque, con más frecuencia de lo que yo quisiera, a veces tengo que llamarme a mí mismo por no recordar dónde lo dejo"; "ah,

pues es verdad; qué buena idea", le decía su esposa, "pues yo también voy a dejar el mío, porque a mí me ocurre lo mismo, encima como cambio de bolso... yo lo tengo más difícil". Y entre los regalos, no podía faltar la lista con los títulos de los últimos libros adquiridos para la biblioteca. Novedades, ensayos y peticiones que amplían y enriquecen el ya de por sí extenso y nutrido fondo.

Entre los obsequios estaba también una vistosa postal, en papel crema verjurado, con la reproducción de una espléndida vista del Salón Real, adelantando a los socios los buenos deseos ante las entrañables fiestas de Navidad. Y por su



Todos los salones del Casino están al servicio de los socios, que disfrutan de un ambiente estupendo.





Distintos momentos especiales: Discurso del entonces Presidente, que captó la atención de todos los socios casinistas que se unieron al brindis por los 170 años.

puesto, no podía faltar un ejemplar de la Revista, recién salida de imprenta, que incluía un especial dedicado a socios del Casino que cuentan con monumento en Madrid. Un completo trabajo de investigación con un plano a doble página para facilitar la localización de los distintos lugares. Resulta curioso comentar la de veces que cada persona ha pasado ante una plaza o monumento sin reparar en el personaje a quién rinde homenaje, o a quién pretende recordar. La idea de este especial reportaje casinista, surgió a raíz de un paseo del documentalista del Casino, Miguel Ángel Ramírez, por el Parque del Retiro. Reparó en que en pocos metros pudo ver dos monumentos que recordaban a dos socios del Casino, ante lo cual, su planteamiento fue tan lógico como acertado. "Si en pocos metros, dos socios del Casino poseen monumentos, en todo Madrid seguro que hay unos cuantos". Y así era. Solo faltaba poner manos a la tarea: investigar, recopilar documentación en diferentes fuentes y lugares, visitar cada uno, valorar cuales de ellos se encontraban en condiciones, seleccionar los idóneos... El resultado recibió una gran aprobación.

La fiesta es otro claro ejemplo de planificación y trabajo. Nada queda a la improvisación.

Desde primeras horas de la mañana, una perfecta sincronización de casi un centenar de personas se puso en marcha. Cada profesional se ocupó, de cumplir a la perfección con su cometido, pero además de aunar su esfuerzo con el equipo, y así el trabajo en conjunto resultó soberbio. Los datos hablan por sí solos: Más de 850 asistentes. Estamos hablando de una vajilla con más de 3.400 platos (cuatro por persona), y otras tantas copas; casi 8.000 piezas de cubertería (ocho por comensal); una veintena de cocineros, medio centenar de camareros (entre dos y tres por cada tres mesas). Unos tiempos que contemplaban que cada plato fuera servido casi al mismo instante... Bueno. Son cuestiones difíciles de explicar con palabras y sólo las personas que asistieron saben exactamente todos los detalles que lograron hacer de la fiesta más especial del Casino, un día para recordar.

En la cena, el cuidado menú llevaba el sello inconfundible de la mano experta del reconocidísimo Paco Roncero, quien, una vez más, dirigió con maestría un equipo de cocineros, pinches, maitres y camareros con la elegancia de un director de la mejor orquesta imaginable. Y si del menú hablamos, no es baladí recordar como el esmero en su elec-



ción se tradujo en acierto en todos sus platos. Para empezar la degustación del amplio repertorio se sirvió un *Ajoarriero Abumado con Huevas de Trucha y Frutos Secos*; seguido de un plato de pescado, *Dorada con verduritas Glaseadas* para continuar con un estu-





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

Casino de Madrid 170 Aniversario

La cena aniversario, es desde hace años, el acto más relevante de toda la programación del Casino de Madrid.

pendo *Solomillo de Buey con salsa de Vino Tinto y Patatas Panaderas* y para alegrar, no sólo el paladar, sino también la vista y todos los sentidos, de los golosos y de los no tanto, un espectacular *Pastel de Plátano y Limón a la Nuez Moscada*; sin olvidar un exquisito adelanto de los dulces típicos de Navidad y un *Café de Colombia*, capaz de satisfacer los gustos más exigentes. Y para los diferentes platos, también diferentes bebidas, con vinos y cavas de *Viñas del Vero Chardonnay; Viña Real '02 y NPU Cuvé Reina María Cristina*.

La cena aniversario, es desde hace años, el acto más relevante de toda la programación del Casino de Madrid. Desde que cada socio recibe la carta, que le informa de la fecha, pasan pocos días hasta que se cubren todas las plazas. El edificio, a pesar de sus grandes dimensiones, se queda pequeño para el evento. Es un hecho que los invitados no desconocen y por ello ges-



tionan las reservas con gran diligencia. Es la gran fiesta de cumpleaños. Una fecha muy especial y como tal, conlleva también una especial celebración.

Tras los postres, como es tradicional, no faltó el discurso del, en ése momento Presidente, Don Ramón Muñoz-González y Bernaldo de Quirós, que pronunció con mimo y no exento de cierto punto de emoción, pues fueron a la vez palabras de agradecimiento y también de despedida. "Me voy como llegué, sin hacer ruido", dijo y "aunque no han faltado múltiples manifestaciones que de los socios me han llegado con el ánimo de continuidad, que agradezco de todo corazón, no puedo dejar de ser consciente de la apreciación personal y no sería serio para

una Institución tan viva, tradicional y brillante que la Presidencia recayese en un nonagenario, y aunque me suena muy bien, considero que no es responsable atender a *cantos de sirena*, pero hay factores que no se pueden pasar por alto, no en vano el compromiso y los años son determinantes. La realidad y el futuro son otra cosa y mi propia responsabilidad y mi situación personal lo impide". En su intervención no escatimó elogios y agradecimientos para los miembros de la Junta Directiva "por haberme prestado durante el tiempo de mi mandato la desinteresada colaboración y la ayuda necesaria para llevar a cabo las tareas encomendadas", con mención especial para quien durante años desempeñó el cargo de Secretario del Casino y que días





Los grupos reunidos espontáneamente por afinidades se animaron a bailar.



después tomó el relevo en la Presidencia, Don Mariano Turiel de Castro. El acto, que podía seguirse desde todos los salones con unas pantallas instaladas a tal efecto, terminó con un gran brindis desde cada rincón del edificio. Un gesto que unió en el aire las copas, con los mejores deseos de todos los socios y empleados. "Por los 170 años de vida del Casino y por otros 170 años más, como mínimo".

La noche, para una gran mayoría de socios acababa de empezar, pues la fiesta seguía en el Salón Duque de Osuna. Allí una orquesta ofrecía todo tipo de música para animar más, la ya animada jornada. Desde las doce de la noche, aunque algunos, los menos, dieron por finalizada la celebración, la mayor parte optó

por dirigir sus pasos hacia las escaleras que les conducirían al baile, el ritmo y la madrugada. La sala de fiestas estaba repleta y la alegría era la nota que más sonaba en ella. "Hemos venido con nuestras hijas y sus maridos y los hemos tenido que animar nosotros porque, parece mentira, pero aquí no se trata de edad sino de ánimo". "Eso es verdad", asentía una de las hijas "yo los admiro un montón, pero hay que decirlo todo y nosotros mañana tenemos que trabajar pero, bueno, un día es un día y también es cierto que 170 años son como para celebrarlo por todo lo alto. Así que aquí estamos bailando y si pudiéramos apuntarnos para el año que viene, ya firmábamos ahora mismo". "¡Vale hija! ¡Disfruta éste, que para el próximo, aun-

que el tiempo pasa muy deprisa, todavía queda!".

Los grupos, reunidos espontáneamente por afinidades, se concentraban en corros. Los había que no perdonaron un baile. Otros, los compaginaban con algún descanso. Podría haber resultado agotador, pero las risas, la alegría y la diversión garantizaron el llegar hasta altas horas de la madrugada como rosas. Además, aparecieron refuerzos en forma de sandwiches, medias noches y dulces variados, para reponer energías. Fuera, las calles frías seguían contrastando con el ambiente cálido que caracteriza las celebraciones casinistas. Y aunque es cierto lo que nuestra socia decía a su hija, también es verdad, que para el aniversario 171, ya queda menos.

Después de la cena, una orquesta aguardaba en el Salón Duque de Osuna para alargar la noche "hasta que el cuerpo aguante".

